

Onomástica personal del *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* de Gonzalo Correas¹

M.^a Teresa BARBADILLO DE LA FUENTE²
Universidad Complutense de Madrid
barbadil@ucm.es

Recibido: 24/05/2014 | Aceptado: 19/06/2014

Resumen	En este texto se realiza un estudio de las paremias españolas desde el punto de vista léxico, ya que nos interesamos por las paremias de carácter popular que contienen nombres propios de personas. Tomando como base una obra paremiográfica muy representativa, el <i>Vocabulario de refranes y frases proverbiales</i> , elaborado por Gonzalo Correas en el siglo XVII, analizamos su procedencia (literaria, histórica, bíblica, del imaginario popular...), cuáles son los nombres más frecuentes y las razones que justifican su elección, así como su pervivencia en la época actual. De este modo, este trabajo aporta un corpus onomástico de paremias compuesto por 123 nombres masculinos y 49 femeninos. Dicho corpus no solo contribuye a conocer mejor las características de las paremias españolas sino que se convierte en una herramienta de utilidad para la paremiología comparada, porque puede constituir un punto de partida para comparar la presencia de los antropónimos existentes en otras lenguas.	Palabras clave Paremiología. Refrán. Onomástica. Gonzalo Correas.
	Titre : « Onomastique du <i>Vocabulario de refranes y frases proverbiales</i> de Gonzalo Correas ». Dans ce texte, l'auteur étudie les parémies espagnoles du point de vue lexical, puisqu'elle s'intéresse aux parémies de caractères populaire qui ont des prénoms. À partir d'un ouvrage parémiographique très représentatif, le <i>Vocabulario de refranes y frases proverbiales</i> [Vocabulaire de proverbes et phrases proverbiales], élaboré par Gonzalo Correas au XVII ^e siècle, elle analyse leur provenance (littéraire, historique, biblique, de l'imaginaire populaire...) et cherche à savoir quels sont les prénoms les plus fréquents et les motifs qui justifient leur sélection, ainsi que leur survie à l'époque actuelle. Cet article, donc, offre un corpus onomastique de parémies comportant 123 prénoms masculins et 40 féminins. Ce corpus non seulement aide à mieux connaître les caractéristiques des parémies espagnoles mais aussi devient un outil très utile pour la parémiologie comparée, parce qu'il peut être un point de départ pour comparer la présence des anthroponymes existant dans d'autres langues.	Mots-clés Parémiologie. Proverbe. Onomastique. Gonzalo Correas.
Résumé	Title: «Onomastics of the <i>Vocabulario de refranes y frases proverbiales</i> by Gonzalo Correas». This work carries out an analysis of Spanish paremies from a lexical perspective since the object of this study are the popular paremies in which personal names are found. Taking as starting point a very representative paremiographical work, as it is <i>Vocabulario de refranes y frases proverbiales</i> [Vocabulary of Proverbs and Proverbial Phrases], elaborated by Gonzalo Correas in the 17 th century, this study analyses the	Keywords Paremiology. Proverb. Onomastics. Gonzalo Correas.
	Abstract	

¹ Este trabajo se enmarca dentro del Proyecto I+D+i PAREMIASTIC (FFI2011-24962, 2012-2014), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, actualmente Ministerio de Economía y Competitividad.

² Miembro del Grupo de Investigación UCM 930235 *Fraseología y paremiología* PAREFRAS (CEI Moncloa, Clúster de Patrimonio cultural).

origin of the paremies (literary, historic, biblical, from the collective imaginary...), the most repeated names on them and the reasons justifying their choice, as well as their current use. Thus, this work collects an onomastics corpus composed of 123 male names and 49 female names.

The aforementioned corpus not only enables to study in depth the features of Spanish paremies, but also it becomes a useful tool for comparative paremiology, since it may be taken as a starting point in order to compare the presence of anthroponyms in other languages.

Un número significativo de paremias reunidas en el *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* (1627) de Gonzalo Correas³ incluye nombres propios de persona. Sucede también en los refranes de otras lenguas. Tratándose de una obra compuesta en España, un país de raíces cristianas, la mayor parte de los antropónimos que figuran en dicha obra son hagiónimos, relativos a santos⁴, de los que tuvieron un culto muy popular y extendido en otro tiempo⁵ y de los que hoy resultan más conocidos. Muchos santos se evocan en paremias relativas a fechas⁶ ligadas a tareas agrícolas y ganaderas y a costumbres tradicionales, como la contratación de criados, tomar un baño purificador y coger hierbas el día de San Juan Bautista.

Más allá de la percepción que puede tenerse en la actualidad de los nombres propios de hombres y mujeres, sujetos no solo a la preferencia personal, sino a la costumbre familiar, al arraigo social y a los vaivenes de la moda⁷, en lo que se refiere al material paremiológico⁸, hay que tener en cuenta su condición simbólica y evocadora⁹. De acuerdo con la mentalidad de cada época y con la tradición cultural, ciertos nombres propios poseían connotaciones¹⁰ que en la actualidad resultan opacas o desconocidas para muchos de sus hablantes, ya se trate del nombre de una persona que realmente existió, de un personaje ficticio de la literatura o del imaginario popular. Ahora bien, en el caso del acopio de Correas, salvo los que se refieren a un anécdota conocida y las menciones de santos, el nombre elegido vale generalmente como una persona cualquiera, de modo que funciona como un nombre genérico, sin desestimar que sea un

³ Manejamos la edición de Louis Combet (2000) y a ella remiten las indicaciones de letra y número para localizar los refranes y frases proverbiales; seguidas de F cuando proceden del apartado de *Fórmulas y Frases*.

⁴ «Unos por su buena vida, otros por su martirio, comenzaron a ponerse los nombres de los apóstoles y de todos aquellos santos, o por devoción de los padres, o por el día en que nacían, o por otras santas causas» (Mal Lara IX, 92). Ciertamente eco de este refrán (*Cada hombre tiene su nombre*) hay, probablemente, en el poema de igual título de la israelí de origen ucraniano Zelda Shneurson Mishkowsky (1914-1984), que suele recitarse o cantarse en memoria de las víctimas del Holocausto y que no fueron solo un número sino personas con nombre y apellido.

⁵ Así uno de los considerados santos auxiliares, San Gil, cuya festividad se celebra el 1 de septiembre, y San Martín, muy difundido en topónimos y dedicación de templos (González, 1959: 155-157).

⁶ Los nombres Antolín, Bernabé, Cebrián, Cristóbal, Helices, Justo, Matías, Santiago, Sebastián, Silvestre, Simón, Sixto, Urbano, Valentín, Colomba aparecen aconsejando o recordando lo propio del tiempo de sus festividades, pero no aplicados a nadie.

⁷ Véase González, 1955: 232.

⁸ Véase Frenk, 2006: 568-569, quien hace la atinada advertencia de que los nombres propios pueden tener varios sentidos.

⁹ El mismo Correas (A1148) comentaba: «Es de advertir que algunos nombres los tiene recibidos y calificados el vulgo en buena o mala parte y significación, por alguna semejanza que tienen con otros, por los cuales se toman: Sancho, por Santo, sano y bueno; Martín, por firme y entero como Mártir; Beatriz, por buena y hermosa; Pedro, por taimado, bellaco y matrero [=astuto]; Juan, por bonazo, bobo y descuidado; Marina, por malina y ruin; Rodrigo, por el que es porfiado y duro negando [...] ; y con tales calidades andan en los refranes».

¹⁰ Véase Frenk, 2006: 581.

elemento útil para la rima, tan del gusto de Correas, o una fórmula tópica que se recuerda sin dificultad por emplearse en otros textos proverbiales¹¹.

En el *Vocabulario de refranes* encontramos el antropónimo Juan¹² como sinónimo del hombre bueno, según la tradición popular o folclórica. Pero además aparecen algunos bíblicos (Urías, Magdalena, Tobías, Lucas), unos pocos históricos (Miramamolín, el rey don Pedro, el Cid, Cosme de Médicis), varios literarios (Caláinos, Roldán, Lazarillo) y unos cuantos de fuente culta (Aristóteles, Avicena, Galeno, Epicuro). Hay antropónimos que sugieren una clase social prevalentemente humilde y con funciones serviles como criados o pastores (Antón, Pascual, Aldonza, Menga), una raza y fe ajenas a la hispana (Mahoma, Haja, Alí, para la religión musulmana; Judas o Abenrruiz, para la judía), así como ciertos tipos de conducta (Marina¹³, García¹⁴, Pedro¹⁵).

Junto a nombres que todavía hoy nos resultan familiares (Alejandro, Francisco, Julián, Miguel; Ana, Elena, Isabel, Lucía...), otros de los que aparecen en Correas los consideramos hoy propios de otra época (Beltrán, Blas, Gil, Gutierre, Lope; Aldonza, Constanza, Justa, Sancha...). Varios de ellos presentan el resultado patrimonial (Alonso, Cebrián, Olalla) y otros, distintas formas: propias del habla familiar o popular, mediante sufijo, unas veces de diminutivo de afecto (Benitillo, Gilete, Aguedica), otras un tanto despectivos (Miguelejo, Teresota, Perucho¹⁶); hipocorísticos con aféresis (Mingo, Pítica¹⁷, Sabel) o con apócope (Antón, Mari); apelativos compuestos, tanto cómicos (Marihumillos, Marirrisa) como desdeñosos (Maricaca, Marisabida). Hay nombres que llevan tratamiento (Don¹⁸, Mosén), nombres precedidos de sustantivos que expresan la relación con el mencionado ("Buena Pascua y buenos años, *marido mío* Juan Ramos" B406; "Mi *comadre* Marina, los puercos perdidos, convida a la arvina ('manteca')" M930), seguidos de construcciones especificativas en aposición (Pedro *el arriero*, Sancha *la Bermeja*) y alguno con artículo (*la* Leonor (S710)). Dejamos fuera de este trabajo

¹¹ Como Pedro de Urdemalas, mozo de muchos amos y muchas burlas, en el folclore peninsular.

¹² Véase el trabajo de J. L. Alonso Hernández y J. Huerta Calvo (2000), quienes han reunido muy útiles noticias y documentaciones acerca de la fortuna literaria del nombre Juan.

¹³ *Cerner, Marina, y no echar harina* (C490), la que se afana aunque no hace gran cosa; *Marina fue al baño, y trajo qué contar todo el año* (M273), de los que se ponen a hablar y no acaban. Véase Del Rosal (1601 = 1976: 73): «en este refrán [N101 en Correas] *Marina* quiere decir forastera, peregrina o de allende, y no conocida, que comúnmente estas son peligrosas, porque cogen lo que hallan a mal recado, y pasan adelante».

¹⁴ *A la boda de don García, lleva pan en la capilla* (A275), porque no es espléndido. *El güésped de García, cátele acá cada día* (E589). Es nombre que es nombre que se daba a veces al zorro y, por extensión, al ladrón.

¹⁵ El astuto: *Allá va Pedro, a poner lazos* (A1634), *¿Qué haces, Pedro? – Escribo lo que me deben, y borro lo que debo* (Q58); y, por antonomasia, el criado desganado *Pedro, contigo poco medro. – Menos medrarás si yo puedo* (P331). Por su avaricia, Mal Lara, glosa nuestro L1257: «Y así era mal hermano este, que se debía llamar Pedro». Según Costarelli (2012: 164): «Quiere decir que el nombre *Juan* puede ser tomado por un sujeto pasivo, bueno o bobo, el nombre *Pedro* por aprovechador y taimado».

¹⁶ Correas advierte que puede tratarse de cualquier labrador o del que es taimado.

¹⁷ En un refrán de burla de los que acuden tarde o sin el remedio que se necesita: *Si queréis algo para Chiclana, Pítica [=Josefinica] se fue esta mañana* (S569).

¹⁸ Diego es el que lo lleva más veces, precedido en varios casos del calificativo 'lindo' o 'hermoso', C188, E2179, Q67-68, Q76, D473 F, H296 F, Q13 F, Q16 F, T21 F, Diego Osorio L1050. También Domingo O55; García A1528; Gómez M1013; Gonzalo M1240; Jimeno D528, P578; Pedro D531; Juan D531; Fuda A148; Lope D529, E2414; Miguel A2050, Q926; Pascual A1314; Pedro D531, Pedro Miago D530; Rodrigo M1241; Salvador H589; Sancho G72; Velasco E2203; Zaga D532, P495.

nombres jocosos, que no son propiamente antropónimos sino circunstancialmente, como Acenoria ('zanahoria') D651, Jarro ¹⁹A627, Lucero²⁰ N1349 o Pachón M247.

Antropónimos más frecuentes

El antropónimo más abundante (más de 180 veces) es Pedro²¹, y con razón, puesto que fue el nombre de varón más común en muchos siglos²². Puede ser un Pedro en concreto, como el rey don Pedro N596, alguien presentado con una fórmula de tratamiento, como maese M515 o don D531, o una festividad²³. Hay Pedros con apelativo²⁴, sea un apellido²⁵, sea un sobrenombre²⁶. Y a veces Pedro aparece con otro nombre propio masculino²⁷ o de mujer (Catalina, María, Marta) en el mismo refrán. Este nombre adopta en numerosos casos la variante popular *Pero*, siempre acompañada de apellido²⁸. A ellos hay que sumar la contracción de Pero con otro antropónimo, dando como resultado un antropónimo doble: Perantón²⁹, Peribáñez C1434; y el hipocorístico Perico³⁰.

Otro nombre habitual de varón (supera el centenar) es Juan, prácticamente la mitad de las veces sin patronímico³¹, aunque sea el nombre propio que se acompaña de más variedad de apellidos o aposiciones especificativas: Bernáldez³², Blanco³³, Crespo³⁴, de Ajo³⁵, de Bordas³⁶,

¹⁹ Según Correas, se aplica al que dice o hace algo no oportunamente. No obstante, en F9 F, explica que es «apodo hecho del vulgo a niños frailillos [= vestidos de frailes, a veces por alguna promesa, por ejemplo, al recuperar la salud], y fraile cucarro» [= aseglarado, relajado].

²⁰ Unos que han madrugado a otro que ha madrugado aún más.

²¹ Del Rosal (1601 = 1976: 73): «Del mozo *Pedro* hay muchos refranes».

²² E mismo del Rosal (16901 = 1976) lo confirma: «se toma el nombre que era más ordinario de mozos».

²³ El 22 de febrero ya no hace tanto frío, pues *El día de San Pedro de Catedra sale la víbora de so la piedra* (E445); S142-143.

²⁴ Correas (A1148) lo justifica para encarecer a alguien «por más honra y respeto, como a los de autoridad, y no como entre compadres y aldeas, que se llaman por solo el nombre propio de ordinario».

²⁵ De los Arcos S144, de Pola A957; de Urdemalas D241, E461 F, P120 F; de Urdimalas P332-333; de Villamor C1463, del Cañaveral P334; Fernández E131, E902, O183; Miago D530, Miguel P204, Vicente V13, Zaputo E1276.

²⁶ Pedro el harriero G134; Pedro el cojo L1073.

²⁷ Pareja unas veces antitética: B206, D531, S304, S343; otras de semejantes: A1694, D684, D692, T33, es la de Pedro y Juan, y la de Pedro y Sancho: C934.

²⁸ Afán M293; Alonso Rallo O49; Botello E201 F; Calvo M277; Díaz B464; García H279, J14, P430, P1054; Gómez L1542, P431; González A2214, P432; Grullo, el de pensamiento tautológico y más que sabido, L1130, P340 F, V37, V95 F; Hernández G55, L211, N1027, N1430, P342; Jagral L818, Jorge S551, Martín N1430, Miguel A2390, Moto Y34, Sastre T331, Tierno E2145. En N483 y S344 en la forma catalana Pere, por razón de la rima.

²⁹ B11, N1092, P400, P401.

³⁰ P47, P426, P427; Perico de los Palotes P153 F; el imaginario y ridículo rey *Perico* E143 F, E1631, N944, N236 F, R38 F. *Periquito* A1851, N409, P429; *Pericón* P428; *Pericote* P428.

³¹ A528, D729, E2024, E2171, J19, J34- 35, L402, L1257, N1204, S307, S343-344, D402 F, E435 F; Juanes, plural de Juan, D684; Maestre Juan, M37; Mosén Juan V98.

³² P2, para ejemplificar que no hay avenencia si no hay voluntad en ambas partes; aquí se trata de dos bandos de Jerez de los Caballeros (Badajoz).

³³ J30 aplicado al de color negro, con ironía o por lisonja. Véase Alonso Hernández y Huerta Calvo, 2000: 96-97.

³⁴ E1074, poniendo de manifiesto que la situación de alguien puede dar un giro en cualquier momento. Aquí la del cerdo que tenía y que tan pronto está vivo como lo llevan a matar. Véase Alonso Hernández y Huerta Calvo, 2000: 134.

³⁵ H28, recomendando humildad y prudencia de acuerdo con su condición de villano. Véase Alonso Hernández y Huerta Calvo, 2000: 78.

de Horozco³⁷, de Mena³⁸, de Mendoza³⁹, de Uclés⁴⁰, de Urbina⁴¹, de la Torre⁴², del Carpio⁴³, Fernández⁴⁴, Gaitán⁴⁵, García⁴⁶, Gargajo⁴⁷, Gómez⁴⁸, Grande⁴⁹, Hurtado⁵⁰, Lozano⁵¹, Martín⁵², Miguel⁵³, Muñoz⁵⁴, Pascual⁵⁵, Paulín⁵⁶, Pérez⁵⁷, Ramos⁵⁸, Ruiz⁵⁹, Templado⁶⁰, Terrón⁶¹, Topete⁶²; de Buen Alma⁶³, de Espera en Dios⁶⁴, de las calzas blancas⁶⁵ y de las mozas⁶⁶. No podemos olvidar la expresión bien conocida “ser un Juan” en el sentido de ser bueno a veces hasta rayar en bobo⁶⁷, claro ejemplo de cómo algunos nombres pueden funcionar como un tipo psicológico determinado.

Otros nombres que se repiten (entre unas treinta y quince veces) son: Martín, Antón, Miguel, Vicente, Andrés, Diego, Bartolomé, Alonso y Gil. La frecuencia baja en los restantes nombres de pila.

En el repertorio de nombres de pila femeninos sobresale (casi 150 veces) el de María⁶⁸, pero desprovisto de cualquiera de las advocaciones marianas que no se dan en la Edad Media⁶⁹. Sí

³⁶ L292. Por quien regresa peor que fue.

³⁷ B237. Para referirse a cualquiera. Véase Alonso Hernández y Huerta Calvo, 2000: 187.

³⁸ E1000. El propio Correas explica que se trata de algo hecho con presteza.

³⁹ C998. Posiblemente, un mentiroso.

⁴⁰ Q33, aplicado al dotado de habilidad.

⁴¹ U17, aludiendo a un soldado recordado en Italia por su valor.

⁴² L16, equivalente al vanidoso. Véase Alonso Hernández y Huerta Calvo, 2000: 319.

⁴³ E219, de un engañador que golpeó a su mujer.

⁴⁴ R128. Vale como decir uno de tantos. Véase Alonso Hernández y Huerta Calvo, 2000: 162-163.

⁴⁵ C290, un valiente soldado en Flandes.

⁴⁶ A2215, E2022 y R59. Puede ser uno cualquiera o un engañado por su mujer.

⁴⁷ A2215. De burla y, probablemente, para cumplir con la consonancia.

⁴⁸ A1831, que Correas glosa advirtiendo que somos considerados según nuestras compañías.

⁴⁹ A982, por alguien que recuerda algo de escaso interés.

⁵⁰ H115, el falsamente humilde.

⁵¹ M870, de alguien sin cabeza.

⁵² A1249, cuando se hacen honores al que menos los merece.

⁵³ J33, iluso o vividor.

⁵⁴ J93.

⁵⁵ C1481, cuando el remedio llega tarde.

⁵⁶ Q73 F, el pobre. Véase Alonso Hernández y Huerta Calvo, 2000: 253-254.

⁵⁷ S680 y S681 como un pobre hombre. *Ibid.*: 258-260.

⁵⁸ L233, por quien se hace el tonto para sacar beneficio.

⁵⁹ B125, C1349 y L709. El maltratador y pendenciero.

⁶⁰ L7, cuando lo que parecía algo de provecho es en realidad un probable daño.

⁶¹ N1225, de un tonto que abandonaba un saco de perlas por no ir cargado, anécdota recogida en la *Historia de la Florida*, del Inca Garcilaso. En C386, designa a un trabajador del campo.

⁶² Q731, el atrevido sin juicio.

⁶³ E447 F. Correas dice en su glosa: “Dícese de un bonazo, flojo y descuidado”. *Cfr.* Alonso Hernández y Huerta Calvo, 2000: 105-106.

⁶⁴ J4 F, personifica el Judío Errante, que también se nombra como Juan de los Tiempos, J32. Véanse Covarrubias (1611 = 2006: 1132): «está recibido en el vulgo que hay un hombre, al cual llaman *Juan de Espera en Dios*, que ha vivido y vive muchos siglos, y que todas las veces que ha menester dineros halla cinco blancas en la bolsa. Todo esto es burla», y Alonso Hernández y Huerta Calvo (2000: 155-156 y 315).

⁶⁵ J5 F; el muerto que ha salido de su sepultura.

⁶⁶ J6 F, dicho por donaire.

⁶⁷ Véase Covarrubias (1611 = 2006: 1131): «este nombre ponen al simple o al bobo» y Pedrosa, 2012: 8-9.

⁶⁸ «Para imitación de costumbres santas y buenas, se pusieron nombres de santos, y así tienen los hombres entre muchos que hay, nombre de san *Juan*, o del Apóstol o del Evangelista, y las mujeres de Santa *María*, Madre de Nuestro Señor Jesucristo» (Mal Lara VI, I).

hallamos denominaciones familiares del tipo Mari, Mariquita, Marigüela, algunos de los cuales se emplean a veces en tono de burla o se asocian a una marca negativa. Le siguen en frecuencia (entre diez y treinta y tantas veces) Marina, Marta, Lucía, Catalina, Sancha, Isabel y Juana.

Corpus onomástico

En los siguientes repertorios onomásticos se recogen, respectivamente, los nombres propios de varón y de mujer. El lema de entrada es el nombre propio tal como ahora se conoce; si en Correas aparece con otra forma, figura seguidamente en cursiva, igual que, cuando las hay, se reproducen las distintas variantes y formas textuales que presenta en el *Vocabulario* de Correas. Se indica su localización con letra seguida de número, pero, cuando son muchas las apariciones, entre paréntesis se refleja en cuántos refranes, haciendo constar por vía de nota en cuáles concretamente.

NOMBRES DE VARÓN

- | | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1. Abenrruiz (=Averroes) A874 | 13. Arias E281 |
| 2. Abindarráez <i>Bindarráez</i> T166 | 14. Aristóteles S298, S299, E429F |
| 3. Abraham <i>Abrahán</i> N324 | 15. Avicena A2389, M397, M585 |
| 4. Aco ⁷⁰ M996 | 16. Baldovinos S975, S976 |
| 5. Adán E245, L396, L747, T483, T484 | 17. Baruch <i>Barú</i> D357 |
| 6. Alejandro C793, S292, E427 F | 18. Barrabás L965 |
| 7. Alfonso <i>Alifonso</i> B227, S180; <i>Alonso</i> ⁷¹ A1584, E1691, L1177, N944, N1347, P421, P584, P697, V72, V274, P284 F; Alonso Rodríguez A2413 | 19. Bartolomé ⁷⁵ (16); <i>Bartolomillo</i> E32; <i>Bartolo</i> O94; B. del Puerto B53-54 |
| 8. Alí M644 ⁷² , S729; <i>Halí</i> N1422, S731 | 20. Bártulo M450 |
| 9. Álvaro A1596, S200; Á. de Luna C1392 | 21. Beltrán H29, L135, Q206 |
| 10. Andrés A2394, B245, B446, H362, H419, O68, P861- 868, P917, S107; A.Baldrés A1868 | 22. Benito A1849, C259; <i>Benitillo</i> M952 |
| 11. Antolín T311 | 23. Bernabé D211, E442, E1568, P872, S111 |
| 12. Antonio ⁷³ (24) <i>Antón</i> ⁷⁴ ; <i>Antoño</i> P1166; A.Bordón A1998; A.Gómez H27 | 24. Bernardo H490, L841 |
| | 25. Blas B264, P256, S113-114; <i>Bras</i> C397 |
| | 26. Calainos N945, Y23, D40 F, L65 F, N357 F |
| | 27. Catón E436 F |
| | 28. Cid L1071, M378, C200 F, H140 F; Çid L815 |

⁶⁹ Véase Castro, 2004: 670. La única advocación que hay es Guadalupe, pero sin María, tal como lo encontramos, ya, por ejemplo, en el *Rimado de Palacio*.

⁷⁰ Correas afirma que «Aco fue un hombre tenido por esforzado». Véase M994, donde los que tienen miedo son Paio y Pedro. No sabemos si podría tratarse del caudillo galo Acco, quien, tras sublevarse contra Roma, fue condenado a muerte por Julio César. Salvadas las distancias, es curioso que actualmente haya una canción de la banda brasileña de forró Falamansa titulada *O homem de Aço* [= acero], en la que se habla de que todos, incluso el héroe, tienen su temor, según reza el estribillo: «A verdade é que herói tem medo». En dicha canción el corazón del hombre de acero teme amar [<http://www.youtube.com/watch?v=Zg-II-P6PQE>].

⁷¹ Menéndez Pidal (2005: VIII, 852): «Se puede decir que solo perduran aquellos nombres hispanos que contaban con algún prestigio de entonces. *Fernando* y *Alfonso*, nombres regios; *Diego*, introducido en el santoral por san Diego de Alcalá (canonizado en 1588); *Gonzalo*, por la preferencia que el Gran Capitán daba llana y elegantemente a su nombre de pila sobre el título de Duque de Terranova».

⁷² Contrapone este nombre, propio de caballeros moros valerosos, al de Mazote, uno de tantos. Mal Lara V, 87, cuenta que un señor tenía amores con una bella esclava tunecí llamada Axa, pero su mujer se desquitaba con un turco de nombre Alí y, cuando el esposo alababa a la joven, ella le replicaba en esos términos, encareciendo a su enamorado.

29. Cipriano *Cebrián* P873, S115; *Cebriano* P874, P915
30. Clemente E1508, S116; *Climén* S117
31. Cosme de Médicis M447
32. Cristóbal D698, L34 F
33. David V339
34. Diego⁷⁶ (17); D. Libro y D. Moreno P36 F; D. Osorio L1050; D. Velázquez D270
35. Domingo C934, O55; *Dominguillo* P719; *Mingo* T282; D. Jimeno D522
36. Durán D526⁷⁷
37. Durango⁷⁸ A1574, A2043, E337 F
38. Elviro *Elvirote*⁷⁹ V381
39. Epicuro V222
40. Félix *Helices* S145-146
41. Fernando E443; *Hernando* A1574, Y69, H297 F; *Hernandillo* E1282; *Fernandarias* / *Hernandarias* F4; *Hernán* Daza E2254, L1553
42. Francisco E1751, L639, L1502, P875
43. Gabriel *Grabiél* M786
44. Galeno H482; *Galieno* A874
45. García A275, A1528, E589, G189, L928-929; *Garcisobaco* J16 F
46. Gerineldos M363
47. Gil D143, E2011, N1429, P876-878, Y96, U9 F; *Gilete* S924, S974; G. García G62; G. González G64-65; G. González Dávila G63
48. Gómez B92, H145, H365⁸⁰, H406, H435-436, M1013
49. Gonzalo A1470⁸¹, E1507, G68⁸², L18, M1240, N729, N1090, V194, P84 F⁸³
50. Gabriel *Grabiél* M786
51. Gutierre⁸⁴ E2426, E2429; *Gutiérrez* E2430
52. Hamete M644
53. Herodes A1837
54. Hipócrates *Hipocrás* A2389, H482
55. Homero L423
56. Jesús⁸⁵ A2121, J14-16, P1094; *Jesú* J11, R128; *Jesucristo* J12-13.
57. Jimeno A2290, J17; Don Jimeno D528, P578
58. Job M63-64 F
59. Jorge Q912, S118
60. Juan⁸⁶ (107); *Juanes* S304
61. Judas A754, D217, L710, L904, N1281, P905, Q150, S149-150, B30 F, C175 F, L32 F; *Fuda* A148⁸⁷; *Juda* S148
62. Julián J66, S127-129
63. Justo P882
64. Laín Calvo M378
65. Lázaro A1761, C951, C1362, M406, P787, R1070, E640 F, M64 F, O36 F; *Lazarillo* de Tormes C77 F, V119 F; L. Martín M179
66. Lope D529, E2146, E2414; L. Díaz L1452
67. Lorenzo C1557, D458; *Llorente* S159
68. Lucas P1157
69. Macías E2173
70. Mahoma A2454- 2455, H582, L1537, M131, P1014, P1104, D404 F, H343 F
71. Manuel, M. Rodríguez V12
72. Marcos A942, N1088, P887, S132; M. Conde P640; M. Ramos E573
73. Martín M302-303, O14, P255, R210, T556, V83; *Machín*⁸⁸ H498, P475, T556; C102 F; M. Muñoz M1154; M. Pavón E1644; M. Polo M1371; M. Porra E11; *Martino* G3; *Martinus*, en fórmula latina M304

⁷³ La forma completa de este nombre no se empleó entre la gente sencilla hasta el siglo XVI. En S109 se trata del San Antonio portugués, hoy conocido como de Padua, no de San Antonio abad.

⁷⁴ B91, C259, C498, C1089-1090, L129, L1311, M843, P869-870, S108, S169-171, S253, S660, T469, Y63, P188 F, S117 F.

⁷⁵ L50-53, L803, L902, N196, P871, P926, Q588, S110, T542-543.

⁷⁶ N1032, P1054, R169; Don Diego C188, E2179, Q67- 68, Q76.

⁷⁷ Nada que ver con la banda rock británica de los ochenta Duran Duran ni con el científico loco Durand Durand de la historieta cómica que dio lugar a la película de Vadim del género fantástico *Barbarella* (1968). Solo coincidencia en la duplicación.

⁷⁸ Correas A1148 hace esta observación: «En la lengua española, usamos mucho la figura ‘paranomasia’, que es semejanza de un nombre a otro, porque para dar gracia con la alusión y ambigüedad a lo que decimos, nos contentamos y nos basta parecerse en algo un nombre a otro para usarle por él; y así decimos: ‘Es de Durango’, para decir que es duro, apretado y escaso». Sucede también al decir que «Es de la Orden de Santo Tomás» (E340 F) [que recibe y no da]. Véase Sbarbi, 1980: 33-34.

⁷⁹ Mediante calambur, podría entenderse ‘el virote’, por mozo soltero y pretendidamente guapo.

⁸⁰ En esta mención y en las tres siguientes precedido de ‘hermano’, ‘hija’ e ‘hijo’, respectivamente.

⁸¹ Se refiere al milano.

⁸² Nombre de caballo, cuervo y milano.

⁸³ Para designar un golpe o pescozón.

74. Mateo N1261; *Mateos* P893; M. Pico N114 F
75. Matías P895- 897, S135-137; *Matía* P894, S133-134
76. Matusalén M721, T281, V120 F
77. Mazote H99
78. Mendo C788, D447-448
79. Merlín E1061, N318, S12, S8 F
80. Miguel⁸⁹ (21); *Miguelajo* D102; *Migallejo* M1027; M.de Vergas E2310
81. Minaya P264
82. Miramamolín (= Muhammad al-Nasir, califa almohade vencido en las Navas de Tolosa) C930
83. Moisés *Mosé* N912, R137; *Moisés* L55 F
84. Montesinos C434
85. Muñoz D280, L834, N1037, P1011
86. Narciso E2199
87. Nerón C201 F, C321 F, E426 F
88. Nicodemo *Nicodemus* L1138
89. Nicolás⁹⁰ D216, P256, S108 F; *Nicolao* P898; N. Bravo E1001
90. Noé B118, C1496, P572
91. Oldrado C1024
92. Pablo P1, P899; *Polo* O71
93. Pascual A314, A1442, M174-175, M1306, S417; P. Jabato A479
94. Pastor P882
95. Pedro⁹¹ (183); *Pero* + patronímico⁹²; *Perico*⁹³; *Perucho* A96; *Perotizo*⁹⁴ M1140; *Petrus* E2187
96. Pelayo S111 F; *Paio* M994, *Payo* C735
97. Pilatos A1837, C170
98. Ramiro T545
99. Rodrigo M1241, P398⁹⁵, Q354, R166, D406 F; *Ruy* Pérez de Soto R216.
100. Roldán H44, C200 F
101. Roque E1262
102. Rufo M300
103. Salaya⁹⁶ L382, L1093
104. Salomón D242, D307, M787
105. Salvador H589, L50
106. Sancho A1048, C934, E1972, G72, T548, S111 F; S. Martínez A1148; S. de Tomajones D243; Sanchogiles J78
107. Sansón A2128
108. Santiago C224, P912, S184, S186, D145 F; *Jaco* N1366
109. Saturno E468 F
110. Sebastián C1061, C1090, P903
111. Séneca N318, E469 F
112. Silvestre S18, S147
113. Simón A754, D217, P904-905, S148-150
114. Sixto *Siste* P906, S151
115. Tello M1226
116. Telmo A2042, A447 F
117. Tirso *Tiso* L178
118. Tobías L1043

⁸⁴ Menéndez Pidal (2005: VII: Gran renovación en la lengua común, 1480-1550, 852) recuerda: «vino en desusarse *Gutierre* (subsistiendo el apellido Gutiérrez) y, aunque tuvo algún mayor arraigo, también se fue olvidando *García*; y así otros muchos».

⁸⁵ Solo como interjección, excepto en N324, pero citando al Niño Jesús, no a otro hombre. Véase Zabalza, 2008: 134.

⁸⁶ Véanse las notas 31 a 67.

⁸⁷ Mal Lara I, 22 lo presenta como «Un pobre ropero de Toledo», judío, del tiempo de los Reyes Católicos, y escribe que «Puedese aplicar a hombre que se muda por mejor».

⁸⁸ Correas vincula este diminutivo con Vizcaya y equivaldría a 'Martinín'. El DRAE recoge, de otra parte, la acepción anticuada de 'hombre rústico'.

⁸⁹ A2050, B342, B 390, D215, E266, E1512, L1311, M1028, M1053, P1112, P1168, Q926, S126, S138-139, S255, S431, S634, T193, H167 F, P378 F.

⁹⁰ 6 de diciembre, festivo en la antigua Universidad de Salamanca, día de la elección de obispos.

⁹¹ A511, A538, A676, A924, A926, A1509, A1634, A1694, B206, B225-227, B405, B438, C125, C398, C400, C413, C415, C440, C756-757, C934, C946, C1362, C1392, C1499, D531, D684, D692, D741, E1962, E2033, E2085, H440, I1, L1141, L1179, M1, M94, M170, M192, M886, M994, M1172, M1183-1184, M1227, M1242, N101, N245, N255, N421, N999, N1216, P330-331, P335-340, P468-P470, P644, P672, P722, P759, P854, P881, P900-902, Q58-60, Q83, R209, S145-146, S304, S343-344, S657, T33, T72, T112-113, T122, T380, T382, T546, V23, V241, Y26; C191 F, H168 F, H306 F, P119 F, P121 F. A ellos hay que sumar los registrados en las notas 23, 25 y 26.

⁹² Recogidos en las notas 28 y 29.

⁹³ Nota 30.

⁹⁴ Del que Correas previene a las mujeres.

⁹⁵ *Pera que dice* Rodrigo no vale un higo. La que rechina al cortar y entre los dientes. Aquí, por tanto, no se aplica a una persona sino que es un nombre onomatopéyico.

119. Tomás V182, E340 F, E429 F; *Tomé* P889, S192 193, V182; *Tomé el chiquito* E2068; *Tomico* S328
 120. Urbano P909; *Urbán* P907-908
 121. Urías L1052
 122. Valentín S153
 123. Velasco E2203; *Blasco* A899; *Vasco* Fernández R26
 124. Vicente⁹⁷ (20); *Bicente* S112, S130
 125. Vidal M177-178
 126. Zaga A1835, A1882, D532, P495

NOMBRES DE MUJER

1. Águeda M839, P870; *Aguedica* A1051
 2. Aldonza⁹⁸ A202, A520, A1530-1531, M1130
 3. Ana A1760, O182, P765, P912, S173, S255; *Anica* la del Peso A1874; A. Gómez Díaz A1609
 4. Ángela C188
 5. Antonia *Antona*⁹⁹ A1999, E1687, M699, M945-946, V26
 6. Brígida de Olmedo B320, M1038
 7. Catalina¹⁰⁰ (17) *Catalinorra* D222; C. de León A1898
 8. Celestina L114
 9. Clara E507, S174
 10. Constanza *Costanza* C1149
 11. Dominga *Domenga* S305; *Menga* A1597, D240, M843, N662, P344, Q56, S977
 12. Elena B69, P698, B21 F
 13. Elvira A2272, A2435, E1417, M157, S428, T669, V381
 14. Estefanía F49
 15. Eulalia *Olalla* C735, C1159, E1895, M168, M237, S185
 16. Eva T483; *Andrevia* T484
 17. García *Garcigüela* C158
 18. Gómez H406
 19. Guadalupe C241 F
 20. Haja¹⁰¹ D108, H99, P482, P734, Q298-299, S729, S731
 21. Inés A2394, D218, H31, U52, P119 F
 22. Isabel B220, E1417, I61-63, L212, P628, E343 F; *Sabel* S200; *Beleta* B91; *Belilla* H360, Q139
 23. Jamila A885, N321; *Jamilla* T205
 24. Jimena L136
 25. Josefa *Jusepitica* S569
 26. Juana B135, J36-37, J39, M1224, P627, P772; *Juanilla* J41; *Juanica* la pelotera¹⁰² J40; J. Matroca J38
 27. Justa A757, C223, H40; *Justilla* C719
 28. Leonor N1215, S660, S710
 29. Licia *Liceta* P916
 30. Lucía¹⁰³ (23)
 31. Luisa L131
 32. Macarena B421
 33. Magdalena *Madalena* C472- 473, L50, L52-53, M2, P765, Q584; M. Gil Q50
 34. María¹⁰⁴ (52); *Marica*¹⁰⁵ (6); *Mariquilla*¹⁰⁶; *Mariquita*¹⁰⁷ (20); Marihuela *Marigüela*¹⁰⁸ (11); *Mari* + patronímico¹⁰⁹ (29); compuestos con *Mari*¹¹⁰ (26)
 35. Marina¹¹¹ (30); *Marineta* H497; *Marinilla* L1521; M. Franca C414; M. Gómez G28
 36. Marta¹¹² (20); Marta la piadosa M295-298; *Martica* N1057
 37. Matea P542
 38. Mencía T208
 39. Paloma *Colomba* E1221; *Coloma* S147

⁹⁶ Alonso de Salaya, poeta cántabro de la primera mitad del siglo XVI que, en un perqué difundido en pliegos sueltos y en el *Cancionero general*, recrimina a su criado que le hubiera hurtado una capa.

⁹⁷ A755, E190, E2149, H466-467, P910-911, P1042, S29, S154-160, S318, S360

⁹⁸ «Nombre en España antiguo y ordinario; hanle tenido señoras muy principales destos reinos» (Covarrubias, 1611 = 2006: 100).

⁹⁹ «Este vocablo y nombre de *Antona* significa ‘mujer boba’, y que entiende poco, y así es engañada» (Mal Lara VIII, 42).

¹⁰⁰ C437-443, N1442, P865, P913, S320, S687, P77 F, U39 F. Así se llaman varias criadas del teatro de Lope de Vega.

¹⁰¹ «*Haxa* es nombre de morisca» (Mal Lara, X, 18).

¹⁰² «Quien fue *Juanica* yo no lo sé, porque ningún autor griego ni latino trata della, ni menos hay viejos que se acuerden della: Preguntando yo mucho quién sería, respondiome un viejo: ¿Qué os matáis quién sea *Juanica*? Tomá de las que conocéis y ponedla ahí, donde cuadrará mejor que si hubiera historia de la del refrán» (Mal Lara, IV, 60).

¹⁰³ A456, A573, A1575, A2402, D219, E35, E1598, E1796, E1977, L1375, M840, P864, P917-921, S177-179, T208, T516- 517.

- | | |
|-------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------|
| 40. Rebeca A1761, E1070 | 44. Sara Sarra E2176, M718, M720, T28 |
| 41. Rosada Q915 | 45. Susana A1761, R1070 |
| 42. Rufina A757 | 46. Teresa T201, T250-251; <i>Teresota</i> H472, V37 |
| 43. Sancha C936, E16, H170, P317, P479, S164, S433, T547; S. la Bermeja A2123-2127, A2359 | 47. Toda ¹¹³ C1136, N684 |
| | 48. Venus L236 |
| | 49. Violante P285 |

CONCLUSIONES

La variedad onomástica del *Vocabulario* de Correas da como resultado 123¹¹⁴ nombres masculinos y 49 femeninos. Fácilmente se distinguen en este onomástico los más frecuentes (Pedro, Juan, Martín, Miguel, Pascual¹¹⁵, Diego, Gil, Gonzalo, Matías, Vicente; María, Aldonza, Catalina, Isabel, Juana, Lucía, Sancha), tanto en su forma propia como en las que presentan arcaísmo, van acompañadas de determinantes o apelativos, o bien adoptan designaciones cariñosas o populares. Con todos ellos, Correas ha prestado atención a la vida en muchos aspectos cotidianos que se reflejan en diferentes tipos de paremias.

De los antropónimos reunidos, algunos se han ido abandonando¹¹⁶ y solo una parte de ellos se presentan precedidos de *micer* N1167, *Don* o *Doña*¹¹⁷, lo que puede revelar el rango de su portador. No obstante, en los refranes y frases proverbiales reunidos por el maestro de Jaraiz de

¹⁰⁴ A758-759, A1633, B105, B456, B513, C413, C1158, D446, E246, E2171, H323, H409, J35, L263, L344, L402, L1141, L1184, L1572, M243-247, N362, N399, N534, N950, P118, P416, P448, P1040, Q83, S1, S180-183, S200, T33, V23, V82, V90; Santa M.^a de Agosto E1882, P922-923; M. de bons pes M242; M. de Guillén Z9; M. de Nievanos L1466.

¹⁰⁵ B16, C408, E1683, M250, N1202, M39 F.

¹⁰⁶ B202.

¹⁰⁷ A273, M274-292.

¹⁰⁸ B234, C400, C1020, D459, M269 -271, M949, T332- T334.

¹⁰⁹ M. Andrés L441; M. Báñez A221, Maribáñez L156, de quien Lal Lara I,11 asegura que juraba sobre la cruz «para engañar»; M. García B58, B310, C496, I20, L832, M57, M240, O172, P584, V365; M. Gómez M241; M. López A2121, N1012; M. Martín L833, L1598, N1354, S944; M. Miguel E1512; M. Pérez A221, B416, M183, P640, T319; M. Ramos E39, L234-235; M. Sarmiento E1376.

¹¹⁰ Marialba M248; Mari Aldara N904; Mariancheta M249; Mariardida A505 (Mal Lara I, 9 dice que es «mujer aguda»); Maribasura H84; Maricaca L255; Maricastaña E190 F, M40 F; Mariconcón M251; Marifranca P847; Marihumillos M272; Marimenga M929; Marimontón A505-506 (Mal Lara I,6 la caracteriza como «la descuidada y que siempre está hecha un montón sentada»); Maripaz B386; Maripitanzos D585; Marirabadilla E1511, L669, L1522, M41 F; Marirrisa M293; Marisabida L403; Marisabidilla M42 F; Marisincasa M294, M43 F; Marizárpalos M44 F.

¹¹¹ A456, A1784, A1853, A2422, C490, G40, G173, H458-459, M273, M930, M958, M1121, N101, N245, N255, N400, N1034, O172, P249, P924-927, P1110, Q70, R131, S165, S184, S465.

¹¹² A900, A1625, B156, B387, C936, C1023, C1499, H40, L21, L1573, M299-300, M404, M857, M1290, N421, S519, T380, C102 F.

¹¹³ Mal Lara V, 65 explica: «Doña Toda es nombre de Castilla. Y parece que esta señora era amiga de regocijos, pasatiempos, o más llanamente, de comer».

¹¹⁴ Excluimos Aco (*Vid.* nota 70), y Cid y Salaya, sobrenombre y apellido, respectivamente.

¹¹⁵ Estos y otros nombres están documentados también, como propios de pastores y criados, en las farsas de Sánchez de Badajoz (Iglesias, 1996: 64)

¹¹⁶ Alonso, García y Gómez, por ejemplo, son considerados hoy casi exclusivamente apellidos.

¹¹⁷ Aunque se da a quien lo lleva por su rango, *rey Don Pedro*; su escala social, *Doña Elvira*; o propio de los judíos antiguos, *Don Fuda*, como observa Mal Lara I, 11, en varias ocasiones tiene intención de burla, por la presunción (Diego, Miguel; Toda, Violante), la falta de liquidez (García, Rodrigo) o de virtud moral (Gómez, Lope). Mal Lara II, 93 recuerda que “demanda linaje y lustre, hacienda grande” y un nutrido número de servidores.

la Vera prevalecen nombres corrientes, fáciles de recordar, algunos de ellos enraizados en el folclore¹¹⁸ y frecuentes en la antigua lírica popular¹¹⁹. Se trata de nombres propios referenciales y de aplicabilidad múltiple no necesariamente definitorios del modo de ser de su portador. También son elegidos en los refranes aquellos que se acomodan fácilmente a la secuencia sintáctica, al entorno fónico o a la rima, es decir, por una razón formal. Todo esto ayuda a que se fijen en la memoria.

Correas asume la interpretación que se les daba a algunos de ellos o advierte de ella porque era la común opinión, el tópico¹²⁰. Pero cada nombre propio no se limita a un prototipo humano¹²¹, no determina homogeneidad¹²² ni es garantía de ciertas cualidades. Por tanto, no hay que aceptar sin más la generalización de las intenciones significativas de los nombres, que son contingentes si nos ceñimos a bastantes casos. Los antropónimos más frecuentes presentan diferentes cualidades de los seres humanos, y el refranero censura más que aplaude las conductas insustanciales o reprobables, en que caen personas de distinto nombre. Creemos que esta identidad —sea única, doble o múltiple— aplicable a uno, a cualquiera y a muchos, confirma que prima el mensaje, la invitación, la advertencia, la reprensión, en definitiva, la declaración experimentada que se quiere transmitir en el refrán enunciativo o dialogado más que el empleo de uno u otro nombre, con el que se sitúa al individuo en un determinado medio social. Salvo la causalidad de algunos de ellos, puesto que —de acuerdo con hábitos multiseculares— no siempre son intercambiables: se dice con esos nombres y no con cualquiera (*Nunca nos ha de faltar un Gil que nos persiga* N1429; *Ya viene Hernando 'el sueño'* Y297 F, *Es un Juan de Buen Alma* E447 F). Hay una razón fundamental que podríamos llamar *demótica* y un sentido genérico porque son nombres conocidos por la gente llana como constitutivos de su tradición cultural y los oye en su vida diaria, por lo que pueden ser uno de tantos.

Nuestra modesta contribución al homenaje en memoria de D. José de Jaime Gómez ha querido registrar la variedad onomástica que aparece en el *Vocabulario* del maestro Correas, con la que queda patente la ventaja de algunos nombres propios de hombre y de mujer en los refranes y fórmulas proverbiales de su *Vocabulario*. Además, hemos intentado ofrecer algo de luz en las razones que justifican su elección, aunque sean en su mayor parte nombres de santos que se ponían a menudo. Lo que aquí se expone ha de considerarse más cumplidamente con el estudio onomástico de los demás repertorios paremiológicos, junto con los referidos a obras literarias y de otra índole. Como queda constancia en las referencias bibliográficas, muchos otros nos han precedido en este empeño, han roturado el terreno y han cosechado frutos con cuyo estímulo preeminente nos hemos guiado. Discúlpense los posibles yerros y mírese la intención, pues *Si la lengua erró, el corazón no* (Correas S441).

¹¹⁸ Como los aldeanos del teatro clásico español, de acuerdo con el estudio de Salomon, 1985.

¹¹⁹ Véanse Frenk, 2006, Ramírez Castañón, 2010 y Costarelli, 2012: 162. Si ya Correas advertía que «De cuentos fingidos se hacen refranes, y de refranes se fingen cuentos» (B353), Mal Lara y, sobre todo y modernamente, Margit Frenk nos ha desvelado cuántos cantarcillos se han tornado refranes y viceversa.

¹²⁰ Además de su testimonio recogido en la nota 8, Francisco del Rosal (1601 = 1976) confirma que con Pedro «se toma el nombre que era más ordinario de mozos». Además del testimonio recogido en la nota 22, Caro Baroja (1992: 361-362), habla del carácter «malévolo», «vulgar» y «común» de los Pedros.

¹²¹ González (1959: 160). Estudio sumamente interesante para el antropónimo Pedro es el de Frenk, 2006: 570, quien concluye: «Globalmente, los significados de *Pedro* y sus diminutivos se sitúan en tres niveles, según su grado de generalidad. El nombre puede designar: 1) un hombre cualquiera, fulano; 2) una función social: a) criado, b) pastor, c) labrador; 3) una de varias maneras de ser y actuar».

¹²² Así *Aldonza soy sin vergüenza* A1531, frente a *Moza por moza, buena es Aldonza* M1130; o *Más valéis vos, Antona, que la Corte toda* M699, frente a *Mi hija Antona, uno la deja y otro la toma* M946. Una excepción es el caso de *Isabel* y Mal Lara V, 50 nos lo explica: «Dicen que son por la mayor parte hermosas las Isabeles».

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALONSO HERNÁNDEZ, J. L.; HUERTA CALVO, J. (2000): *Historia de mil y un Juanes*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- CALERO FERNÁNDEZ, M. A. (1992): «Nombres parlantes femeninos en la onomástica paremiológica española», *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la lengua española*, vol. 2: 907-918.
- CARO BAROJA, J. (1992): «Sobre nombres propios imaginarios que expresan acción, situación o pensamiento», *Revista de dialectología y tradiciones populares*, XLVII: 359-363.
- CASTRO, A. (1948 = 2004): *España en su historia. Ensayos sobre historia y literatura*. Obra reunida de Américo Castro, vol. 3. Madrid: Trotta.
- CORREAS, G. (1627 = 2000): *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*. Edición de Louis Combet. Madrid: Castalia.
- COSTARELLI, R. E. (2012): «Antroponimia en la antigua lírica popular hispánica (siglos XV a XVII). Notas para un cancionero basado en los nombres», *Lemir*, 16: 161-270.
- COVARRUBIAS HOROZCO, S. de (1611 = 2006): *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid: Universidad de Navarra-Iberoamericana-Vervuert, edic. de Ignacio Arellano y Rafael Zafra.
- FRENK, M. (2006): «Mucho va de Pedro a Pedro (Polisemia de un personaje proverbial)», *Poesía popular hispánica: 44 estudios*. México: FCE, 568-587; publicado antes en *Scripta Philologica in honorem Juan M. Lope Blanch*. México: Universidad Autónoma Nacional, 1991- 1992, vol. III: 203 - 220.
- GARCÍA GALLARÍN, C. (2009): «Variación y cambio antroponímicos: los nombres de persona en el período clásico», en C. García Gallarín (dir.) y K. Cid Abasolo (coord.), *Los nombres de persona en la sociedad y en la literatura de tres culturas*. Madrid: Sílex: 71-110.
- GARCÍA HUETOS, M. L. (1970): «Los nombres propios en la paremiología latina y castellana», *Revista de la Universidad de Madrid* 19, n.º 75: 7-23.
- GONZÁLEZ [Y FERNÁNDEZ VALLES], J. M. (1955): «El onomástico García y su aspecto mítico», *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 25: 231-242.
- GONZÁLEZ [Y FERNÁNDEZ VALLES], J. M. (1959): «Martín genio mítico popular», *Archivum*, 9: 154-178.
- GONZÁLEZ [Y FERNÁNDEZ VALLES], J. M. (1977): «Pedro, nombre de seres personificados, imaginarios y sobrenaturales», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XXXIII: 143-150.
- IGLESIAS OVEJERO, A. (1984): «Figuración proverbial y nivelación en los nombres propios del refranero antiguo: Figuras vulgarizadas del registro culto», *Criticón*, 28: 5-95.
- IGLESIAS OVEJERO, A. (1986): «El estatuto del nombre proverbial en el refranero antiguo», *RFR*, 4: 11-50.
- IGLESIAS OVEJERO, A. (1996): «Nombres de personajes y figuras tradicionales o tradicionalizadas en la *Recopilación* (1554) de Diego Sánchez de Badajoz», *Criticón*, 66-67, 57-74.
- IGLESIAS OVEJERO, A. (1999): «La proverbialidad del nombre propio y las figuras del refranero», *Paremia*, 8: 279-288.
- MAL LARA, Juan de (1568 = 1996): *Philosophía vulgar*. Madrid: Biblioteca Castro.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (2005): *Historia de la lengua española*, I, Madrid: RAE y Fundación R. Menéndez Pidal.
- PEDROSA, J. M. (2012): «De Juan Lorenzo a Juan Lanás: Juanes y cuernos trágicos, cómicos y folklóricos», *Tragique et comique liées, dans le théâtre, de l'Antiquité à nos jours (du texte à la mise en scène)*. Publications du CÉRÉdI, «Actes de colloques et journées d'étude», n.º 7. [<http://ceredi.labos.univ-rouen.fr/public/?de-juan-lorenzo-a-juan-lanas.html>]
- RAMÍREZ CASTELLÓN, M. (2010): «Antroponimia femenina en la antigua lírica popular hispánica», en *Expresiones de la cultura y el pensamiento medievales*. México: El Colegio de México, UNAM y UAM: 249-269.
- ROSAL, F. del (1601 = 1976): *La razón de algunos refranes*. London: Tamesis.
- SALOMON, N. (1965 = 1985): *Lo villano en el teatro del Siglo de Oro*. Madrid: Castalia.
- SBARBI, J. M. (1891 = 1980): *Monografía sobre los refranes, adagios y proverbios castellanos*. Madrid: Atlas.
- ZABALZA SEGUÍN, A. (2008): «Nombres viejos y nombres nuevos. Sobre la onomástica moderna», *Memoria y Civilización*, 11, 109-134.